

Luis MERINO REYES



Hace unos pocos años, sin más anuncio que una llamada telefónica, llegaba yo a la casa de Luis Merino Reyes y él mismo era quien me abría la puerta. Dos puertas abrió, la de su casa y la de una amistad que con lenta rapidez se fue volviendo antigua y familiar por la coincidencia en gustos y en recuerdos, en afanes y preocupaciones.

Ahora el mismo Luis Merino Reyes abre otra puerta, que no tiene cerradura exterior porque desde adentro se abre. *HORA DE SALIDA* es la discreta entrada por la puerta de su intimidad. No es bueno que hagamos ruido cerca de ella, son elaboraciones del silencio y tienen el sabor de la confianza. Tal vez coincidamos con Matías Ralide que con perspicaz ojo de maestro y poeta apunta: "Quizás los versos más significativos de este breviario lírico sean los de Sombra y luz, cuyas estrofas suaves y musicales revelan la realidad del ser. Nada falta en ellos, nada sobra. Es una sucesión de simple belleza, amor y silencio. Parecen la íntima convicción del hablante que espera sin sobresaltos ni pesadumbre el mañana inevitable. Tal vez nos datengamos, devotamente como el poeta Juan Antonio Massons, ante el poema Hoy he pensado y el que se titula Donación.

Es breve este libro y si lo abrimos en nuestra propia intimidad, nos hablará en sigilo, como un amigo. Si, además, el lector se ha aventurado alguna vez por senderos de poesía, advertirá en *HORA DE SALIDA*, en su palabra densa de contenida emoción, la madurez del poeta Luis Merino Reyes.

Gustavo Donoso

TODOS SE FUERON

Todos se fueron, mas se vino el viento,
a sacudir los lirios y el retamo,
cruzó un pájaro el aire detenido,
la plata refulgió en la gota de agua.

Todos se fueron de mi mano fría,
del desierto escondido en mi palabra,
cambiaron mis poemas por los costos
y una contaduría por mi hazaña.

Todos se fueron y en mi puerta erguida,
sólo quedó el perfume vigilando,
los diamelos hacían guardia airosa,
las rosas trepadoras acariciaban.

La tarde natural sin ariequines
ni aromas entrascadas se hizo madre,
cubrió mi invalidez con gredas vivas,
ablandó mis rodillas estropeadas.

Estaba sólo, solamente sólo,
mis pasos resonaban por la casa,
un espejo feroz me devolvía
la imagen de un guerrero mutilado.

Pero dentro de mí, justo en la herida
dejada por la sombra y el fantasma
de un amor devorante que me huía
temeroso del tiempo tú aguardabas.

Difana como el sueño de los días
de la cruel juventud, me contemplabas,
sin saco por las llagas de mi olvido,
sin prisa por el lucro de mis manos.

Te confundías con la flor silente,
con la plata en la hoja, con el agua,
eras la sinrazón de mi vigilia,
la luz de mi rutina enajenada

1969

6 La Hoja Verde 121 Santiago
enero-febrero 2002

613834

AUTORÍA

Donoso, Gustavo, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Merino Reyes [artículo] Gustavo Donoso

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile